

Aproximación a la educación para la ciudadanía desde la teoría de los tres mundos de Karl Popper

José Luis De Arco Ballesteros
Licenciado en Ciencias Sociales y filosofía, Magister en Desarrollo social.
Docente catedrático IDEAD - CAT Barranquilla.
jlarcosb@ut.edu.co

Daniel Ángel Pacheco De Arco
Filósofo (C.E.) Universidad del Atlántico
dangelpacheco@est.uniatlantico.edu.co

Resumen

El presente escrito es un intento creativo de establecer un diálogo fundamentado entre los postulados de Karl Popper respecto a la teoría metafísica de *Los Tres Mundos* y la pertinencia de afianzar la educación para la ciudadanía como un producto cultural (Mundo Tres), que desde la intersubjetividad, propenda por afianzar un nivel tal de racionalidad que observe y dé cuenta (Mundo Uno) acerca de cómo es posible investigar y generar conocimientos (Mundo Dos) que permitan un ejercicio más significativo de la ciudadanía a la luz de la razón, la dignidad, la participación y los Derechos Humanos.

Palabras clave: Educación, Ciudadanía, Cultura, Intersubjetividad, Popper, Tres Mundos

Introducción

¿En qué mundo se encuentra el ser humano? Esta pregunta resulta conveniente para la temática en la que versa el presente escrito, puesto que en sí misma presupone la idea de la posible existencia de otro u otros mundos. Al mismo tiempo, sirve de puente para el desarrollo conceptual

de una explicación a cerca de la Teoría de los tres mundos presentada por el filósofo austriaco Karl R. Popper. Esta idea de un tercer mundo fue presentada por Popper en el año de 1967, durante el Tercer Congreso Internacional de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia, el cual se celebró en Ámsterdam.

Al presentar la teoría de los tres mundos, Popper hace una crítica a las distintas maneras de concebir la realidad. De los clásicos ejemplos en su época están, el materialismo moderno y el fisicalismo (contemporáneo); el primero asume que la realidad está compuesta por cuerpos naturales que se mueven a causa de fuerzas gravitacionales; el segundo, explica la realidad en función de oscilaciones, vibraciones y ondas que se componen de energía. Para nuestro autor, la realidad se conforma por una visión de tres mundos que interactúan entre sí. Las ideas aquí presentadas son, en gran parte, extraídas de un libro que contiene una serie de entrevistas, este se titula *El porvenir está abierto*, cuya primera edición fue publicada en 1992. También hemos tomado de apoyo epistémico algunas ideas de Jesús Mosterín²³.

²³ Fue un antropólogo, filósofo y matemático español, cuyas aportaciones abarcan un amplio espectro del pensamiento contemporáneo. Sus reflexiones se sitúan con frecuencia entre la filosofía y la ciencia que, según él, siempre fueron simbióticas.

El componente de educación para la ciudadanía es abordado tomando en cuenta su connotación cultural, reconociendo su presencia en el llamado Mundo Tres como una cuestión meramente intersubjetiva que haya en la educación un interesante nicho para su tratamiento y priorización en los procesos formativos de cualquier nivel, sobre todo, al concebir que en una democracia contemporánea, categorías como la dignidad y los Derechos Humanos deberían hacer parte de la cultura, de la herencia social de los pueblos y de la vivencia activa de la civilización.

Sustentos. Los Tres Mundos

Inicialmente nos encontramos con el dualismo tradicional, el cual consiste en la afirmación de la presencia de dos entidades, clásicamente llamadas “res cogitans” y “res extensa”. La primera simboliza las entidades del tipo abstracto o, si se quiere, mental; mientras la segunda, hace referencia a las entidades del tipo material. Podemos servirnos del anterior planteamiento para dar cuenta análogamente de la existencia de los dos mundos en la teoría de Popper. Si bien, él está de acuerdo con la aseveración acerca de la noción clásica del dualismo. Empero, se distancia de la noción en tanto ésta no admite la interacción entre los dos tipos de sustancia. La postura popperiana rechaza, entonces, la visión dualista cartesiana.

Anteriormente se habló de dos tipos de sustancia en analogía a dos de los tres mundos. Ya aquí daremos cuenta propiamente de cada uno. El Mundo Uno (1) es el denominado “mundo objetivo”, es una de las maneras de ver la realidad, a saber, objetiva o inmediata. “Al hablar del Mundo Uno me refiero al mundo de los vasos, los instrumentos, las gafas, las personas, las mesas, etcétera: es decir, al mundo físico” (Popper & Lorenz, 2000, p. 102).

El Mundo Dos (2), por su parte, vendría siendo el de la *res cogitans*; el mundo de nuestra experiencia subjetiva personal, perteneciente al

reino de la cognición. Esta manera particular de ver la realidad se denomina “mundo subjetivo”. En palabras de Popper (2000): “con el Mundo Dos hago referencia al mundo de nuestras experiencias” (p. 102). Es lo que pensamos acerca del mundo al tratar de trazar, representar y anticipar hipótesis con el fin de mantener nuestra existencia a lo largo de los cambios de la vida. El conocimiento personal y la memoria configuran este mundo, que se basa en la autorregulación, la cognición, la conciencia, disposiciones y procesos.

En líneas anteriores sugerimos que Popper se distancia de la teoría clásica al convenir en que estos dos mundos efectivamente se relacionan. Esta relación es producto de la interacción.

Las primeras interacciones serían las siguientes:

1. El Mundo Uno (objetivo) posibilita la existencia del Mundo Dos (subjetivo).
2. El Mundo Dos pretende ejercer control y regulación sobre el Mundo Uno.

Del Mundo Tres se puede conjeturar que es producto tanto de elementos abstractos, como de elementos objetivos y materiales de la realidad. Básicamente podría postularse así: mientras que el conocimiento puede ser creado y producido por el Mundo Dos, sus artificios se almacenan en el Mundo Tres. Aquí se encuentra todo lo creado a partir de la mente humana: libros, arte, artificios, teorías científicas, etc, todo esto sintetizado en lo que bien podríamos llamar como *el mundo de la cultura*.

El Mundo Tres toma como eje o, para ser más precisos, núcleo central de toda su existencia al lenguaje humano con cada una de sus características. Debido a él se desarrolla la cultura de los hombres y todo lo referente a ella. En pocas palabras, todos los productos del intelecto humano hacen parte o comprenden el Mundo Tres, también llamando “mundo intersubjetivo”.

Y eso es fundamentalmente lo que yo entiendo por Mundo Tres. A partir del lenguaje humano se ha desarrollado la cultura de los hombres, y así es como han surgido las sinfonías, los libros, los cuadros, las botellas, todo ello producto de la actividad humana. (Popper y Lorenz, 2000, p. 103)

Popper (1994) resalta la importancia del problema de la relación de influencia que ejerce el marco de los significados abstractos contenidos en el Mundo Tres, es decir, las teorías, sobre todas las actitudes conductuales subjetivas (Mundo Dos) y el mundo estrictamente físico (Mundo Uno). Es menester resaltar el hecho de que toda la meditación alrededor del Mundo Tres no es una formulación elaborada por Popper. Antes de él, Bolzano²⁴ había sugerido un tipo de proposiciones que pudieran ser captadas a través de experiencias psicológicas, esto desde el Mundo Dos. El sistema podría plantearse del modo siguiente: Supongamos la existencia de unos escritos, los cuáles –desde luego– poseen una existencia material, perteneciente al Mundo Uno. Al leer los escritos adquirimos una experiencia, en el Mundo Dos. Y en último lugar, la divulgación de muestras experiencias sobre los escritos, en forma de proposiciones; esto vendría siendo el Mundo Tres que describe Bolzano. El mismo Popper (2000) admite la teorización previa del Mundo Tres:

El Mundo Tres no es invento mío. El primer sitio donde encontré esta fue en la obra del filósofo austriaco Bolzano, cura católico crecido en lo que hoy día es Checoslovaquia. ¡Grandísimo filósofo! Bolzano habla de proposiciones en sí [...]. (p. 104)

Entre los precursores del Mundo Tres podemos resaltar también la labor teórica de Platón y de Gottlob Frege. De hecho, Platón había recalado la existencia de formas o abstracciones separadas tanto del mundo físico como del mental. Mientras

que Frege resaltaba la importancia de distinguir entre el acto subjetivo del pensamiento y la objetividad que poseen estos mismos contenidos (Mosterín, 1984). El Mundo Tres es el productor de la cultura humana, podemos referenciar esta aseveración recurriendo a Sepúlveda (2015)

El Mundo Tres es la base de la cultura con la cual la especie humana soluciona los problemas y errores, y supera las soluciones biológico-naturales. Con la creación del lenguaje surgieron los sistemas numéricos y teóricos, las instituciones y otros lenguajes de simbolización de la realidad que tienen un efecto en la vida humana y social. (p. 163)

Antes ya habíamos establecido las relaciones de interacción entre los mundos uno y dos. Ahora, habiendo dado una descripción del mundo tres, es posible mostrar unas nuevas interacciones teniendo en cuenta la presencia del nuevo mundo:

1. El Mundo Tres es producto del Mundo Dos, puesto que el conocimiento subjetivo es previo al intersubjetivo.
2. El Mundo Tres interviene en la formación, educación y desarrollo en el ámbito del Mundo Dos.

La cuestión de los tres mundos popperianos puede traducirse como una visión frente al problema del cuerpo y el alma. Si bien, es una visión, más no una solución. Al ser el problema del cuerpo y el alma de una índole metafísica, la teoría de los tres mundos queda inscrita también en el campo de la metafísica, o así lo sugiere el mismísimo Popper (2000):

Estos tres mundos no se inscriben en el contexto de la ciencia, al menos a los que se refiere a las ciencias de la naturaleza. Forman parte, por el contrario, de un campo al que deberíamos aplicar una denominación distinta

24 Bernard Placidus Johann Nepomuk Bolzano (Praga, Bohemia (actual República Checa), 5 de octubre de 178 – 18 de diciembre de 1848), conocido como Bernard Bolzano, fue un matemático, lógico, filósofo y teólogo bohemio que escribió en alemán y que realizó importantes contribuciones a las matemáticas y a la Teoría del conocimiento.

a ésa; digamos que son parte de la metafísica.
(p. 101)

Siguiendo todo el orden de ideas y sobre la base de la teoría ontológica de los tres mundos, es posible responder a la pregunta inicialmente formulada de tal manera en que el ser humano, se halle bajo el régimen de los tres mundos. En otras palabras, su existencia está vinculada a los tres mundos, puesto que los seres vivos tenemos forma material o física y, en ese sentido, hacemos parte del Mundo Uno. Poseemos experiencias subjetivas a cerca del mundo, gracias al Mundo Dos. Y, por último, la cultura y todo tipo de producto diseñado por el intelecto humano, es gran prueba de la existencia del Mundo Tres. Todo aquello que es aprehendido por nuestro entendimiento es producto también de los conocimientos intersubjetivos; al mismo tiempo este mundo es el resultado de la suma total entre los productos abstractos y objetivos de la mente humana. Digamos, entonces, que la suma entre los elementos de los mundos uno y dos, dan como resultado el mundo de la cultura humana.

La cuestión intersubjetiva y la educación para la ciudadanía en el Mundo Tres

El especial reconocimiento que en este trabajo se le hace al Mundo Tres no es caprichoso; es una forma de reafirmar que el escenario educativo es pieza fundamental en la construcción de una cultura de la ciudadanía en el estatuto personal, máxime si se acepta que dicho mundo abarca, según lo propuesto por el filósofo vienés, todo aquello contemplado por la mente del ser humano, dentro de la cual se incluyen las teorías científicas, las obras de arte, herramientas y hasta instituciones, entre otras. Del mismo modo, sugiere que las relaciones sociales, en un sentido amplio, se hallan implicadas fundamentalmente en el Mundo Tres. En palabras de Popper (2007): “Yo diría que las relaciones sociales pertenecen,

en muchos aspectos, a lo que... he llamado el Mundo Tres, el mundo de las teorías, de los libros, de las ideas, de los problemas” (p.28)

Como vemos, los alcances de la Teoría de los tres mundos no se limitan solamente al ámbito gnoseológico, no obstante este es un punto de enlace con otros tipos de concepciones²⁵ (culturales, sociales, políticas, pedagógicas), pues al estar vinculada con la cognición humana, guarda relación con todo lo que de ella se desprende, o bien, sus productos. Tal es el caso de la educación, un producto humano proveniente de las relaciones sociales o de la intersubjetividad, cuya función, dentro del pensamiento popperiano, es la de formar ciudadanos de manera integral y con sentido de convivencia democrática.

La cuestión intersubjetiva, a la que se alude desde el Mundo Tres de Popper, puede complementarse siguiendo perspectivas teóricas como la de Temporetti (2013), para quien, desde una orientación psicocultural, lo psíquico trasciende de lo individual al plano de los intercambios intersubjetivos, pues a través del lenguaje y del acto educativo, es posible que al interior de contextos culturales e históricos concretos, los de la escuela, el pensamiento adquiera la connotación de producto social, es decir, que muy por delante de lo que ocurre en la mente de cada individuo, elementos como las palabras, los gestos, entre otras creaciones humanas, ofrecen significados experienciales que generan formas concretas de conocimiento. En ese sentido, el proceso educativo, incorpora tanto la especiación que es propia del individuo que aprende, como la socialización que es clave a la hora de pensar en contextos pluralistas, con negociación de significados, con plenas libertades y con apertura a nuevas lógicas curriculares, en las que exista una clara orientación para la formación de un ciudadano capaz de intervenir y participar en sociedad (Magendzo, 1996). Así las cosas, enseñar y aprender hacen parte de la

²⁵ Pese a que aseveramos que la teoría de los tres mundos alcanza dimensiones más allá de la gnoseología, esta no deja de estar presente en tales, puesto que, en la cultura y las relaciones sociales, el intercambio de información y conocimientos constituyen un plano cognitivo humano (aunque mayor), en el cual intervienen diversas subjetividades.

trama intersubjetiva del ser humano, quien desde su individualidad y su dimensión sociocultural (Bruner, 2006), es capaz de formarse para la acción en entornos sociopolíticos plurales, de cambio social, con violencia estructural y falta de participación ciudadana, entre otros (Giraldo-Zuluaga, 2015).

Hablar de educación para la ciudadanía en el ámbito del Mundo Tres implica proponer que los procesos educativos, principalmente en los niveles obligatorios, incorporen aprendizajes y desarrollen conocimientos indispensables para entender la sociedad y participar en ella, lo cual es, también posible, en la medida que se prioriza una pedagogía crítica capaz de cuestionarse acerca de ¿Qué tipo de educación?, ¿para qué la ciudadanía?, ¿Qué perspectiva científica? Y en general cómo es posible, en medio de la complejidad y dinámica de la sociedad, actuar conforme a principios democráticos y participativos (Aguilar, 2015).

Por otra parte, Chaux, Lleras y Velásquez (2004) sostienen que formar para la ciudadanía es fundamental hoy en día en cualquier lugar del mundo, sobre todo en Colombia, cuya población sigue teniendo uno de los índices de violencia más altos del planeta. Este panorama exhorta a la puesta en marcha de iniciativas escolares o intersectoriales que permitan avanzar en la consolidación de la paz y la convivencia, así como de la participación democrática y ejercicio responsable de las libertades en el marco de la pluralidad y las diferencias. Es por ello que las instituciones educativas deben trabajar en la negociación de significados con carácter ético, democrático y participativo, reconociendo y valorando las intenciones y las formas de ver el mundo tanto en lo personal como en lo colectivo (De Arco, Galindo & Ramírez, 2020).

En este orden de ideas, los procesos educativos juegan un papel destacado y, si se quiere, el más relevante, por cuanto representan una manifestación nutrida de la cultura, y no solo

eso, también permiten consolidar atributos del sujeto democrático del que se viene hablando, así, se perfila como persona, se forma para el ejercicio responsable de los Derechos Humanos, al tiempo que es capaz de promover la dignidad, la solidaridad y la otredad, de tal modo que se le dé fundamento a la civilidad y con ello, que cada individuo se afirme como sujeto político, que se responsabiliza de sus obligaciones y al mismo tiempo goza de forma inalienable de sus libertades, generando empatía, así como un pensamiento crítico que deslegitima la violencia y promueve relaciones pacíficas y de reconciliación (Calderón, 2017).

Conclusión

El pensamiento popperiano no solo hace una crítica a las distintas maneras de concebir la realidad, sino que cobra valor al servir de insumo para el reconocimiento de la cuestión óptica en la conformación de la individualidad y de la relación directa de esta con los procesos intersubjetivos que subyacen en la educación, principalmente en la educación para la ciudadanía, pues con su teoría no solo es posible vislumbrar parte del sustrato filosófico de la llamada formación integral, sino que compele a los educadores del siglo XXI para que propicien espacios con sus estudiantes en los que la apropiación objetiva de la realidad, que ya es importante *per se*, se una a la inclusión de los significados que le atribuyan a ella y a los saberes que aportan a la abstracción de la ciudadanía como un producto cultural, de ahí que sea relevante, por ejemplo, permitir que los estudiantes no solo conozcan los Derechos Humanos, sino que los aprendan desde diversas esferas o campos aplicativos, es decir, tanto en el estatuto personal como intersubjetivo y territorial, enfatizando en la importancia de la construcción de una cultura del respeto a la dignidad humana, que exalte los atributos de la persona, al tiempo que reconozca las modalidades de vigilancia de su aplicación y su relación con los conceptos de participación, liderazgo, paz y justicia global.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, T. (2015). *Alfabetización científica y educación para la ciudadanía*. Narcea Ediciones. <https://elibro-net.bibliored.ut.edu.co/es/ereader/tolima/45970?page=21>.
- Bruner, J. (2006). *Actos de Significados. Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Calderón-Martínez, A (2017). La educación en derechos humanos: un aporte al postconflicto. *Dixi*, 19 (25), 41-48.
- Chaux, E., Lleras, J & Velásquez, A. (2004). *Competencias Ciudadanas: De los Estándares al Aula Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ediciones Uniandes.
- De Arco, J., Galindo, H., Ramírez, C. (2020). Nuevas problemáticas, sujetos y escenarios para la educación: un abordaje desde el enfoque psicocultural de Jerome Bruner. *CEDOTIC*, 2 (5), 56-71. <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/2583/3510>
- Giraldo-Zuluaga, G. (2015). Ciudadanía: aprendizaje de una forma de vida. *Educación y Educadores*, 18 (1), 76-92. <https://dx.doi.org/10.5294/edu.2015.18.1.5>
- Magendzo, A. & Donoso, P. (1996). *Diseño curricular problematizador: Una Opción para la Elaboración del Currículo en Derechos humanos*. Pedagogía Crítica.
- Mosterín, J. (1984). Popper y el mundo de la cultura. *Teorema: Revista Internacional De Filosofía*, 14(1/2), 289-298. <http://www.jstor.org/stable/43047278>.
- Popper, K. (2007) *Búsqueda sin término: Una autobiografía intelectual*. Traducción: Carmen García Trevijano. Editorial Tecnos.
- Popper, K. (1994). *En búsqueda de un mundo mejor*. Paidós.
- Popper, Karl & Lorenz, Konrad (2000). *El porvenir está abierto*. Editorial: Tusquets Editores.
- Sepúlveda, R. (2015). Aportes del racionalismo crítico de K. Popper a la filosofía de las Ciencias Sociales. *Miradas: Revista de investigación. Universidad tecnológica de Pereira*. 13, 160-176. <https://revistas.utp.edu.co/index.php/miradas/article/view/12201/7591>
- Temporetti, F. (9-11 de octubre de 2013). *La perspectiva de la Psicología Cultural en la formación de extensionistas agropecuarios [Discurso principal]*. 1er Congreso Latinoamericano de Psicología Rural del MERCOSUR, 1ras Jornadas Nacionales de Psicología Rural, Posadas, Misiones, Argentina. https://www.academia.edu/9558370/La_perspectiva_de_la_Psicolog%C3%ADa_Cultural_en_la_formaci%C3%B3n_de_los_extensionistas_agropecuarios

Referencia
José Luis De Arco Ballesteros, Daniel Ángel Pacheco De Arco. <i>Aproximación a la educación para la ciudadanía desde la teoría de los tres mundos de Karl Popper</i> Revista Ideales (2021), Vol. 12, 2021, pp. 79-84 Fecha de recepción: Abril 2021 Fecha de aprobación: Julio 2021